

## VAGABUNDOS SIN PATRIA

Víctor López

Cuando nos alistamos en la milicia estábamos dispuestos a hacer cualquier cosa por lo que creíamos que era justo, por defender nuestros hogares. Luchamos con valentía, luchamos en cada calle y en cada plaza. Luchamos hasta el agotamiento y la muerte. Luchamos con esperanza...

*Y cuando perdimos, perdimos mucho más que la guerra.*

La nuestra era una nación sin importancia alguna, una que pocos sabían colocar en el mapa, y en cincuenta años nadie recordará su nombre porque murió junto a sus defensores en la última batalla. Recuerdo las voces discordantes cuando entendimos lo que había ocurrido, la división que surgió.

“El hogar, es el hogar” decían los que querían quedarse “Es mejor olvidar el pasado, seguir adelante.” Pero no todos podían olvidar, y yo me uní a ellos.

Víctor López

Cuánto envidié la suerte de los que decidieron volver atrás y enfrentarse a las represalias de sus nuevos amos. Su destino fue brutal, pero a nosotros nos aguardaba algo más terrible que la muerte y la esclavitud, más insidioso y lento.

Nuestro futuro era incierto, y eso nos aterraba.

*Con pasos temblorosos, vagamos hacia el este.*

Caminamos durante meses, alejándonos de una tierra que nos había sido arrebatada, y allá donde fuimos nos encontramos fronteras entornadas.

Ninguna nación estaba dispuesta a intervenir sin un beneficio que obtener, nadie nos acogería bajo su bandera. Nos permitían el paso, pero no la estancia.

Dieron multitud de explicaciones con palabras llenas de empatía, pero vacías de sentimiento.

*Con rostros serios y miradas tristes, seguimos vagando.*

Nos habíamos convertido en fantasmas a ojos del mundo, “Apátridas” nos llamaban a nuestro paso, pero tan pronto como marchábamos nos olvidaban.

Dejamos de existir en el mismo plano que ellos, no éramos seres humanos.

Cuanto les odiamos por ello al principio, por quitarnos nuestra humanidad y condenarnos al exilio.

Víctor López

Pero aún nos quedaba el orgullo, era lo único que nos quedaba en este mundo, y eso nos daba fuerzas.

*Y henchidos de orgullo continuamos vagando.*

El hambre se volvió una compañera constante y la sed siempre nos acechaba.

Perdimos la cuarta parte de nuestra gente antes de que llegara el invierno y cuando se marchó solo quedábamos un tercio.

Sus muertes solo nos volvieron más decididos en nuestro empeño, más unidos frente al mundo que nos había abandonado.

*Decididos, seguimos vagando.*

Tardamos casi dos años en llegar a las grandes estepas orientales: La tierra prometida.

Todavía cantamos sobre la tremenda alegría que nos inundó ese día, todavía contamos a nuestros hijos como besamos la tierra y acariciamos los pastos, como lloramos por haber llegado a un nuevo hogar... como observamos esa extensión sin dueño y no construimos nuestros hogares allí.

El viaje nos había cambiado. Nuestra nación era nuestra familia y nuestra tierra la pradera donde durmieramos esa noche.

Dejamos de ser humanos para convertirnos en Vagabundos Sin Patria.

Víctor López

*Y por las grandes llanuras, sin pueblo ni bandera, sin amo ni miedo, seguimos vagando.*